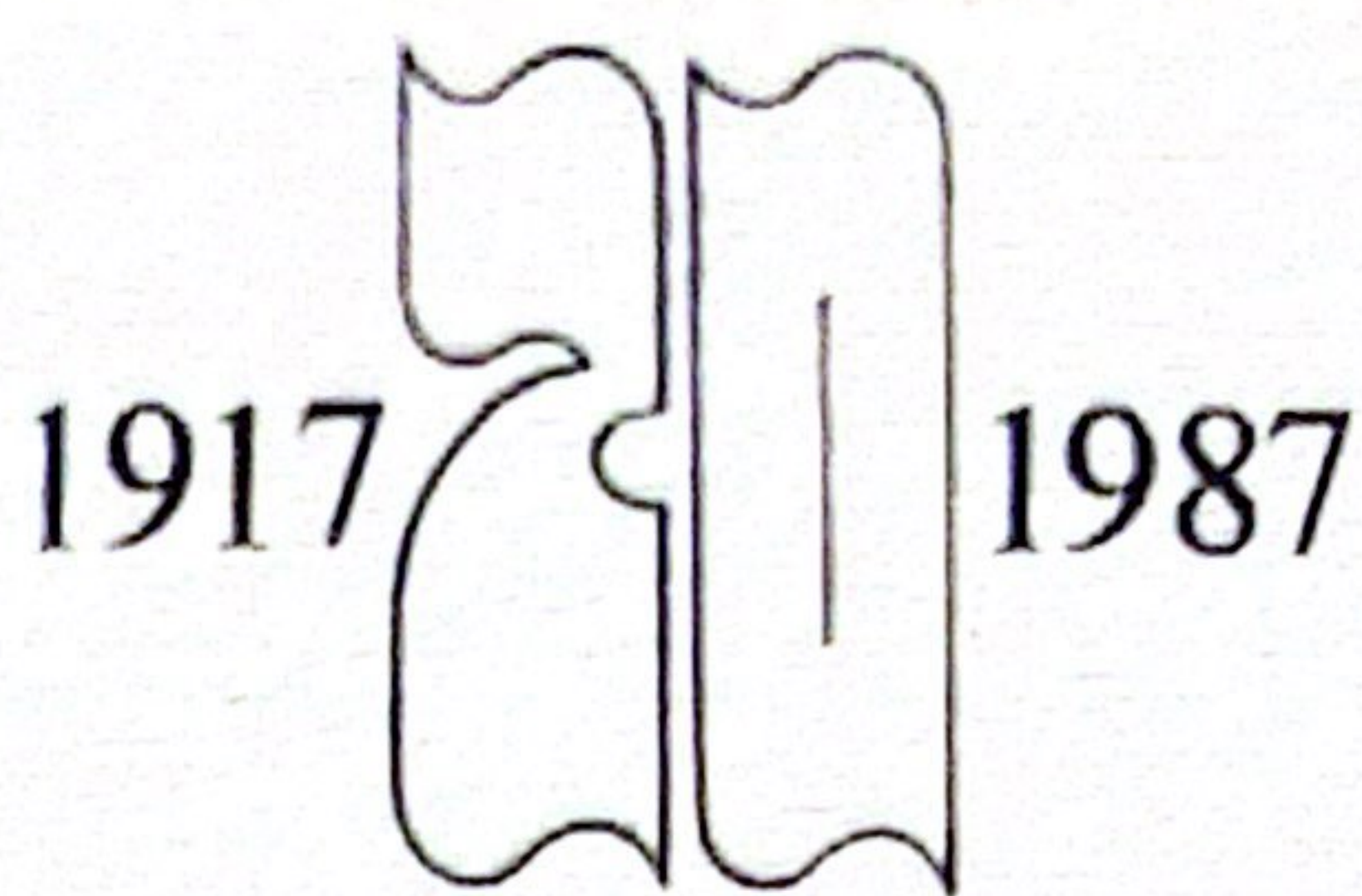




**ENCUENTRO
DE REPRESENTANTES
DE PARTIDOS
Y MOVIMIENTOS
con ocasión
del 70 aniversario
de la Gran Revolución
de Octubre**

Intervenciones de los participantes

Moscú, 4 a 5 de noviembre de 1987

En dos tomos

Tomo 1



**Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti
Moscú, 1988**

Yasser ARAFAT,
Presidente del Comité Ejecutivo
de la Organización para la
Liberación de Palestina

Compañero Gorbachov,
Compañeros amigos:

Para mí es muy grato estar hoy entre ustedes, en este importante foro, junto con la brillante pléyade de dirigentes, personalidades y luchadores de renombre mundial, que se han reunido con motivo del 70 aniversario de la Gran Revolución de Octubre. Saludo y felicito al compañero Gorbachov, al amigo pueblo soviético, a toda la dirección del PCUS. A pesar de que el pueblo palestino atraviesa por un período sumamente difícil, consideraré mi deber hacerme presente para tener el honor de participar junto con ustedes en la celebración de esta gran fecha histórica.

Nuestro mundo vive un momento muy delicado y serio, del cual depende la suerte del planeta, en parte, porque somos testigos de la obstinada insistencia del Gobierno norteamericano en el programa de "guerra de las galaxias". La carrera de los armamentos nucleares crea un peligro directo y real para el género humano. El mundo está literalmente saturado de armas nucleares. Estas, en manos de una serie de países, grandes y chicos, en cualquier momento pueden escapar al control, debido a un error o aventura, por

razones de una inesperada turbación mental de alguien, o, tal vez, a raíz de un fallo de un mecanismo o computadora. Sí, me refiero precisamente a los reiterados errores en el funcionamiento de computadoras y mecanismos registrados últimamente, en numerosas esferas, comprendida la militar y económica, y en las más diversas regiones, lo que entraña peligro para todos nosotros y para el futuro de la civilización humana.

Por eso, toda persona imparcial, en cuanto a su visión de la historia, debe reconocer como mérito del compañero Gorbachov su enfoque realista de los problemas vitalmente importantes para la humanidad. Este enfoque es el único correcto, ya que se trata de si continuará existiendo, o no, el ser humano en la Tierra.

De ahí se deduce la importancia de concentrar nuestros esfuerzos en la lucha por concertar un convenio universal sobre el desarme nuclear. Independientemente de si se trata del programa de "guerra de las galaxias" o de misiles de largo, medio o menor alcance, o si se plantea la opción cero o doble cero, con todos nuestros sentimientos, razón y conciencia debemos comprender la importancia de este convenio para el afianzamiento de la paz en nuestro planeta.

Consideramos que la paz es algo íntegro; es la única para los adultos y niños, pero no se puede alcanzarla sin liquidar todos los focos

de tensión, extinguir los conflictos regionales, frenar las fuerzas imperialistas, que tratan de conservar sus posiciones en Asia, Africa, América Latina y en otras regiones del mundo, practicando una política colonialista a la antigua o disfrazada con vestimentas nuevas o supermodernas.

Dichas fuerzas mantienen la tensión azuzando los conflictos regionales, que consideran fuente para su penetración imperialista orientada a continuar el saqueo y el desfalco de las riquezas nacionales, en especial de los Estados del Tercer Mundo, la explotación de los obreros y campesinos de sus propios países. Los imperialistas pretenden ser progresistas, pese a que precisamente el sistema capitalista, en general, es fruto de su política. El caos que reina hoy en las bolsas del mundo capitalista sacó a relucir delitos financieros y económicos abominables, que luego pagan caro tanto los más débiles como también aquellos que se consideran fuertes. Nosotros debemos ser firmes y rechazar este régimen económico con su "igualdad" y escándalos que al fin de cuentas se derrumban sobre los hombros de los pueblos más desposeídos, aumentando su pobreza, así como de los Estados que han caído en las garras de los bancos, en particular, del Fondo Monetario Internacional. Estos proponen condiciones tan indecorosas que en caso de ser aceptadas, más de la mitad de la población de la Tierra, residente en los países del Tercer

Mundo, se vería obligada a trabajar para ellos durante decenios e incluso siglos, en tanto que incrementaría el monto de las deudas leoninas y sus intereses. De esta manera saquean las riquezas de esos pueblos, desangrándolos poco a poco.

Así, compañeros, vemos la situación internacional en toda su magnitud y crueldad. El mundo entra en la complicada época de la dependencia mutua tanto económica como tecnológica. La humanidad no tiene otro camino que liquidar las fuentes de peligro, arrancar de las manos del agresor las armas destructoras. Pero esto será posible tan sólo cuando los pueblos hayan conquistado su plena libertad, su independencia política y económica. En nuestro planeta debe reinar la paz para que todos podamos vivir en pie de igualdad, justicia y hermandad; sin sufrir la opresión, el colonialismo en sus formas tradicionales y modernas, la segregación racial, el chovinismo, el sionismo y el fanatismo.

¡Que nuestro planeta viva en paz, libre de los monopolios, la subyugación, el colonialismo, el racismo, el fascismo y el sionismo! Pero ¿de qué paz podemos hablar cuando la situación en el Sur de Africa sigue empeorando, el régimen racista de Pretoria continúa sus sucias actividades contra el pueblo sudafricano, su ocupación de Namibia y no cesa la agresión contra los Estados fronterizos y sus pueblos! Desde la Patria del Gran Octubre, manifestamos nuestro total apoyo y solidaridad con los pueblos de

Sudáfrica, Namibia y los Estados fronterizos en su encarnizada lucha contra el régimen racista de Pretoria. También exteriorizamos nuestra solidaridad con la lucha que libran los pueblos de América Latina y en particular, de Centroamérica, apoyamos enérgicamente sus posiciones. Valoramos muy en alto el acuerdo alcanzado durante la reunión de jefes de Estado latinoamericanos con vista a acabar con la guerra y a establecer la paz en estos países.

En el Cercano Oriente un torbellino de fuego se ha desencadenado sobre las torres petroleras. Allí se concentra un número sin precedentes de fuerzas navales. Todo esto transcurre sobre un telón de fondo de recrudecimiento de la guerra entre Irán e Iraq, cuya llama amenaza a la paz no sólo en nuestra región sino en todo el planeta.

Por eso, exhortamos enérgicamente que se ponga en práctica la Resolución N° 598 del Consejo de Seguridad de la ONU que exige el cese inmediato de esta contienda desatada contra los pueblos iraquí e iraní, contra los pueblos árabes y musulmanes, de todos los países del Tercer Mundo. Para acabar con esta guerra, así como garantizar la libre navegación a través del Golfo Pérsico y poner fin a la presencia masiva de las fuerzas navales extranjeras, es necesario formar un contingente de fuerzas internacionales de paz.

El campo de operaciones del imperialismo mundial encabezado por EE.UU. en el Cercano Oriente es Israel, con el cual la Administración estadounidense ha constituido una alianza estratégico-militar. Esta unión llegó a tal punto que Israel participa en el programa norteamericano de la "guerra de las galaxias". La Casa Blanca patrocina a Israel, prestándole ayuda militar, política, económica, financiera, informativa, propagandística y diplomática ilimitada. Pero este no es el mayor peligro; con el apoyo de EE.UU. y otras potencias occidentales, Israel convirtió el Cercano Oriente en una región donde hay armas nucleares, que en reiteradas ocasiones ha amenazado con emplear. Es más, Washington le ayudó a organizar la producción de misiles de largo alcance con ojivas nucleares capaces de batir objetivos en el territorio soviético, en el mundo árabe, en el Cercano Oriente y en el continente africano.

La ocupación israelí no reviste un carácter simplemente colonialista, se trata del colonialismo expansionista sionista, al cual la ONU calificó como una de las formas de racismo. El colonialismo sionista expulsó de su tierra natal, la de sus padres y abuelos, al 60% de los hijos e hijas del pueblo palestino, sometiénolos a la opresión. En los territorios expropiados creó sus propias colonias, desarraigando el acervo nacional de los palestinos, judaizando su santuario, privándolos incluso de agua potable.

De esta manera Israel sigue ocupando las tierras palestinas y árabes. Proyectiles de los tanques y las bombas aéreas de fabricación estadounidense continúan asesinando a nuestro pueblo. Nuestras mujeres e hijos se han convertido en conejillo de Indias contra los cuales el Pentágono prueba y perfecciona las más sofisticadas armas y tecnología de guerra. Todo ello crea, en esta región estratégicamente importante, una situación explosiva que puede desembocar tanto en una guerra convencional como nuclear. La camarilla militarista israelí ha cometido toda clase de delitos propios al nazismo y al fascismo: desde el exterminio de Deir Yasin y Kafr Qasim en Palestina, hasta la matanza perpetrada en los campamentos de refugiados de Sabra y Shatila en el Líbano, las acciones criminales de las bandas de nazistas fanáticos de Levinger, Shatok y Kahane. Estas acciones se efectúan en los territorios palestinos ocupados y contra nuestro pueblo, y también en el territorio del Líbano, contra los habitantes de ese país, las fuerzas patrióticas libanesas, y en los campamentos palestinos ubicados en el Líbano. Los israelitas actúan abiertamente -bombardeando desde el mar y el aire- así como a través de sus agentes en las bandas de fanáticos religiosos, con el fin de minar la estabilidad, la seguridad y la integridad territorial del Líbano, asestan un duro golpe a sus habitantes e instituciones, para preparar el desmembramiento del país o incluso convertirlo,

en un nuevo Balcanes, sobre una siniestra base de fanatismo religioso. Esta política viene practicándose desde 1982, cuando Israel invadió el Líbano, y prosigue hasta hoy.

Nuestro pueblo está firmemente decidido a resistir frente a la odiada ocupación israelí, pese al genocidio y crímenes que comete el enemigo contra nosotros.

Compañeros: El pueblo palestino quiere una paz justa, y lucha por la libertad, la cual para él es sinónimo de paz. Por eso, nos dirigimos a nuestros amigos de todo el mundo y, ante todo, a la fraternal Unión Soviética, al compañero Gorbachov, amigo de nuestro pueblo, con la esperanza de que aunando sus esfuerzos se imponga la paz en esta región. Pero ello será posible sólo convocando una conferencia internacional efectiva bajo los auspicios de la ONU, en la que participen los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y todas las partes involucradas en el conflicto, comprendida la Organización para la Liberación de Palestina y demás organizaciones, y sobre la base de las resoluciones de la ONU y del Consejo de Seguridad.

Esto es necesario para hacer realidad los derechos nacionales de nuestro pueblo, la autodeterminación, la creación de su propio Estado independiente, para que nuestros hijos puedan vivir en libertad, en un territorio libre, igual que todos los niños del mundo. Por eso, me dirijo a las fuerzas pacíficas de Israel, las

cuales apoyan valientemente al pueblo palestino en su lucha por ejercer sus derechos en tierra palestina.

Quisiera también proponer una importante iniciativa: convertir la región del Cercano Oriente y el Mediterráneo en una zona desnuclearizada, apoyando de esta forma el rumbo político proclamado por el compañero Gorbachov ante el peligro que revisten las armas nucleares para el futuro de la humanidad.

Estamos dispuestos a apoyar cualesquiera iniciativas internacionales orientadas a establecer una paz justa y duradera en el Cercano Oriente para que la realidad actual palestina, confirmada por nuestro pueblo con su firmeza y voluntad, se integre e interrelacione con la situación internacional contemporánea, en aras de un futuro sin guerras, ni peligro de que surjan, en aras de un mundo mejor para nuestros hijos y generaciones venideras, sin pasar el temor ante el fantasma de una asoladora catástrofe nuclear o de otro tipo.

El imperialismo estadounidense posee un plan que apunta a dejar sin contenido, e incluso acabar, con las organizaciones regionales e internacionales, en particular, las interárabes, la Organización para la Unidad Africana, la Organización de la Conferencia Islámica, el Movimiento de los No Alineados. También continúan los intentos de minar la autoridad de la ONU.

Debido a que los países no alineados son mayoría casi en todas las organizaciones mencionadas y a que la influencia del Tercer Mundo en la ONU es grande, y también partiendo de los principios de esta organización y su universalidad, se hace evidente, la razón por la cual es duramente atacada. Por eso, nos dirigimos a la Unión Soviética y a otros Estados amigos, exhortándolos a apoyar el Movimiento de los No Alineados y a otras organizaciones internacionales de prestigio, contribuyendo de esta manera a que sigan adelante con su noble misión. Los países del Tercer Mundo están llamados a fortalecer su unidad de posiciones en el marco del Movimiento de los No Alineados para contraponerse al reto del imperialismo, encabezado por EE.UU., al reto manifestado en un neocolonialismo hostil a dichos Estados.

Compañero Gorbachov: A principios de nuestro siglo el gran dirigente Lenin colocó los cimientos de la firmeza, la cual luego debería poner fin a la época del colonialismo tradicional. Hoy día, le toca a usted en suerte hacerlo, como líder de la reestructuración, importante proceso de desarrollo de la mentalidad revolucionaria, continuador del rumbo verdaderamente leninista. Sobre usted recae la responsabilidad histórica de crear una sólida base que contribuya al fracaso del neocolonialismo y el colonialismo modernizado de la época del imperialismo en todas sus manifestaciones y formas. Poco antes del fin del

siglo XX, tenemos la certeza de que usted, y el gran pueblo soviético, creador de la Gran Revolución Socialista de Octubre, junto con todos los revolucionarios honrados y amantes de la libertad, y quienes se pronuncian por una paz justa en nuestro planeta, son capaces de cumplir esta misión.

¡Gloria a la Gran Revolución de Octubre y al heroico pueblo que la llevó a cabo!

¡Saludamos y felicitamos cordialmente al amigo pueblo de la Unión Soviética y a sus sabios dirigentes!

¡Viva la amistad soviético-palestina!

¡Revolución hasta la victoria!